

V. PICÓN (coord.), A. CASCÓN, P. FLORES, C. GALLARDO, A. SIERRA, E. TORREGO, *Teatro escolar latino del siglo XVI: La obra de Pedro Pablo de Acevedo S. I. II. Bellum uirtutum et uitiorum, Metanoea, In festo Corporis Christi, Coena Regis, In sacramento Corporis Christi, Actio feriis sollempnibus Corporis Christi, Athanasia*, Ediciones Clásicas y Universidad Autónoma de Madrid Ediciones, Madrid, 2006, 689 pp.

Los autores se han planteado esta obra como continuación de otra que publicaron en 1997 casi con el mismo título, cambiando, evidentemente, las piezas teatrales editadas en aquel momento, que fueron cuatro; ahora, por el contrario, son siete. Hasta tal punto es así que respecto a los criterios que se han tenido en cuenta para la edición de las piezas del volumen que ahora estamos comentando se dice que «son prácticamente los mismos que proponíamos en la Introducción general del anterior, a la que remitimos (pp. 32-38) para más detalle».

La obra se inicia con la «Presentación» a cargo del catedrático emérito Dr. D. Vicente Picón García, que es el coordinador de la obra y el investigador principal del proyecto sobre la obra del jesuita toledano padre Pedro Pablo de Acevedo. Considero muy interesante y esclarecedor todo lo que en ella se dice, pero sobre todo es de agradecer la «Nota bibliográfica» que aparece en las pp. 14-16. Como se señala al comienzo de ésta, desde 1997 los estudios sobre «el teatro escolar humanístico y de los jesuitas en España han experimentado un notable desarrollo...», y han sido los mismos profesores autores de esta obra los que más han colaborado con sus trabajos individuales al avance de esta bibliografía.

El esquema es el mismo para las siete obras: cada una comienza con una introducción más o menos extensa en la que se tratan cuestiones relacionadas con la pieza teatral en diferentes epígrafes que, evidentemente, no son los mismos en todas las piezas, aunque a veces haya coincidencias. A continuación viene la edición crítica con la fijación del texto en las páginas pares con dos aparatos a pie de página, el crítico y el de fuentes, y en las páginas impares, enfrentada la traducción y notas aclaratorias. Hacer coincidir línea por línea la versión o actualización castellana con las

líneas del texto en latín o en castellano antiguo —excepto si es verso y se vierte en verso— es casi imposible, pero lo que sí es siempre viable con un poco de cuidado editorial es que la última línea de la página del texto latino o del texto en castellano antiguo y la de la página de la traducción o actualización del texto castellano coincidan de tal modo que la primera línea de la página impar siguiente no sea la traducción o actualización correspondiente a la última línea de la página par anterior, por no siempre sucede así, como podemos ver, por ejemplo, en pp. 464 y 465; 492 y 493; 496 y 497.

La primera pieza teatral que aparece en el libro es el «Bellum uirtutum et uitiorum», que se halla en los folios 74v-103r del ms. 9/2564 de la Colección de Cortes de la Real Academia de la Historia (pp. 17-163). Ha corrido a cargo de los profesores Vicente Picón García y Antonio Cascón Dorado, que hacen una introducción (pp. 19-54) muy completa de la pieza teatral, planteándose la posibilidad de que el título original no fuera «Bellum uirtutum et uitiorum», que aparece entre corchetes en el ms., sino el muy parecido de «De pugna uirtutum et uitiorum». En diferentes epígrafes, además del título, el lugar y la fecha de representación, estudian otras interesantes cuestiones que dan luz al lector y le permiten leer la pieza con más provecho. Me refiero a los epígrafes dedicados a las fuentes, al argumento y a la estructura, a los personajes, al lugar y movimiento escénico, a los procedimientos escénicos, etc. Si todo ms. es difícil de leer, éste parece haberlo sido en grado sumo, pues los autores le dedican el último epígrafe de la introducción al estado del manuscrito y partiendo de una serie de irregularidades llegan a la conclusión de que el P. Acevedo o bien no acabó la pieza o bien no pudo corregirla.

La segunda pieza es «Metanoea», estudiada, editada, traducida y anotada por el profesor Ángel Sierra de Cózar. El título de algunos epígrafes de la introducción (pp. 167-191) es bastante elocuente: por ejemplo el primero, «El texto incompleto de la obra, su verdadera fecha y el final perdido», nos está diciendo que *Metanea* —utilizo la traducción castellana del nombre— está inconclusa y que su final se ha perdido. Se basa para ello el profesor Sierra en la corta extensión del



acto v y en «la brusquedad con que termina». En el lugar del texto perdido el editor ha colocado un fragmento del propio Acevedo, que aparece copiado en otro lugar del manuscrito. Lo mismo sucede en el epígrafe 4, «Los personajes del manuscrito. Hipótesis de una doble versión del texto», en donde teniendo en cuenta que hubo dos representaciones una, en el colegio y otra en la catedral, se plantea la posibilidad de que para la segunda se introdujeran cambios en los nombres de los personajes e incluso se tradujeran algunas escenas. Otras cuestiones merecen también la atención del profesor Sierra de Cózar en esta introducción: la inspiración y el tema de la comedia —en donde se inclina por que se haya inspirado en el *Euripo* de L. Brecht y en la *Galatea* de Hércules Floro—, el planteamiento y desarrollo de la acción, la escenografía, etc., y la aclaración de que, además del ms. (M) para el establecimiento del texto, se han tenido en cuenta «otros testimonios: (H) la *Historia Floridevi*, del P. Hernando de Ávila, y (A) la edición de la *Metanea* a cargo de J. Alonso Asenjo», con lo que ya nos está dando las siglas que vamos a encontrar en el aparato crítico del texto.

Vicente Picón García se ha encargado de la tercera pieza teatral de este libro, «In festo Corporis Christi», loa que se representó en Sevilla en la fiesta del Corpus del año 1562. Se trata de un texto corto, como corresponde a una loa. La introducción (pp. 325-327) se limita a un resumen comentado del contenido de la pieza.

Ocupando el cuarto lugar en el libro está la que es la quinta pieza teatral del ms. en el que se conservan las veinticinco del P. Acevedo. Su estudio, edición y traducción corrió a cargo del profesor Picón García, quien propone para la obra —pues en el ms. carece de él— el título de «Coena regis». Para el editor se trata más bien de un drama que de una comedia —en el ms. se lee «Comoedia habita in Hispali in Festo Corporis Christi 1562»—, pero no deja de ser un auto sacramental ya que su asunto es la Eucaristía. En su introducción (pp. 357-382) se tratan aspectos como la estructura y el contenido, identificación y caracterización de los personajes, movimiento y procedimientos escénicos, comicidad —la poca que hay—, estilo, mensaje, etc. El estado del ms. es bueno, «pero su lectura se hace difícil por

hallarse corrida la tinta» en algunos folios y por otras circunstancias que vienen enumeradas en el epígrafe 12 de esta introducción, a la que, por cierto, se ha añadido un apéndice dedicado a la «distribución y notación de los actos y escenas». La pieza comienza con un prólogo en latín y otro en castellano y a lo largo de ella se insertan algunos textos en castellano, como era usual en el P. Acevedo, que perseguía con ello «garantizar la comprensión por parte de los espectadores de la enseñanza doctrinal contenida en la pieza» —son palabras de Torrego Salcedo, p. 479—. Probablemente sería cierto que en este caso Acevedo no tenía del todo claro que los espectadores entendieran la parte latina de la obra, pero la costumbre de escribir teatro usando distintas lenguas era más frecuente de lo que generalmente se piensa, pues sin ir más lejos —o más bien yendo muy lejos— otro jesuita, el P. José de Anchieta, escribió teatro en Brasil utilizando nada menos que tres lenguas en la misma obra: castellano, portugués y tupí.

La quinta pieza del libro que estamos reseñando es también una loa escrita toda en latín relacionada con la Eucaristía, el mismo título lo dice: «In sacramento Corporis Christi». La profesora Esperanza Torrego Salcedo hace una breve introducción (pp. 453-454) —la brevedad de la obrita no da para más—, así como la fijación del texto con su aparato crítico, el aparato de fuentes, la traducción y las notas. Esta loa precedía a la pieza siguiente.

La penúltima pieza, la sexta, se titula «Actio feriis sollempnibus Corporis Christi» y su introducción, edición crítica, traducción y notas, como en el caso de la loa anterior, corrieron a cargo de la profesora Esperanza Torrego Salcedo, que, a diferencia de los autores anteriores, ha optado por no estructurar la introducción (pp. 473-481) en epígrafes, pero en ella se ha hecho un repaso de casi los mismos temas que en las piezas anteriores: contenido, personajes, etc., incluso su relación con la literatura antigua, en donde afirma que «la “Actio” no encuentra modelo literario directo en la literatura latina: ni los personajes ni la trama reposan en autores latinos» (p. 480), cosa que no sucede en las otras obras del padre Acevedo, sin embargo los textos clásicos incorporados en la «Actio» no son infe-

riores a los de otras piezas del mismo autor. Pero en ésta, efectivamente, son el *Lazarillo de Tormes* y la novela picaresca española los que le sirvieron de modelo inicial: en la pieza son fundamentales Filoteoro ('el que ama la vista'), que es un ciego que, como en el *Lazarillo*, vive de limosnas, cuya ceguera «está asociada a la incontinencia de las pasiones, en el lado físico» (p. 475), y Filodéspoto ('el que ama a su dueño'), que es el lazarillo y «representa a las pasiones humanas, que tiranizan la vida de los hombres, cuando éstos no son capaces de dominarlas...» (p. 476), pero «el perfil teatral de los protagonistas va cambiando según avanza el desarrollo dramático» (p. 478).

La última pieza que aparece en la obra coordinada por Vicente Picón lleva por título «Athanasia» —que significa 'inmortalidad'—, con introducción, edición crítica, traducción y notas de las profesoras Carmen Gallardo Mediavilla y Primitiva Flores Santamaría. Se trata de una comedia que el padre Pedro Pablo Acevedo compuso para la fiesta de la Asunción de la Virgen el año 1566 y está basada —no es la única— en la parábola del hijo pródigo. En la introducción (pp. 523-540) dedican epígrafes a diferentes temas como son la evolución del teatro de Acevedo, la estructura de la comedia, que, por cierto, es la única que carece de prólogo, el espacio y el tiempo de la obra, los entreactos, que «no sólo ofrecen una extensión más amplia que los dramas anteriores, sino una mayor diversidad» (p. 531), la escenografía, etc., y terminan afirmando que Athanasia es un centón para la predicación y la enseñanza.

La obra se completa con tres índices especiales, cuya paginación, por cierto, en el índice general que se coloca al principio de la obra no es correcta: 1. Índice de nombres 673-676; 2. Índice de fuentes y lugares paralelos 677-688; 3. Índice de autores citados 689.

Queremos destacar también lo interesante y valioso de esa lámina del manuscrito que aparece al comienzo de cada una de las siete obras, pues además de ilustrar el libro, a veces sirve para

que el lector aclare alguna duda. Me refiero a algún caso como el de las pp. 458-459: en la línea 33 (p. 458) es el personaje 4 quien habla, en cambio en la traducción (p. 459) es el personaje 1; evidentemente hay una errata y ¿dónde está la verdad? Gracias a la lámina de la p. 452 podemos aclararlo: la errata está en el texto latino y habría que corregir el 4. Y ya que estamos hablando de erratas, hemos detectado algunas perfectamente corregibles por el lector, por ejemplo en p. 464 en la última línea del aparato de fuentes se cita la Antífona atribuida a Sto. Tomás de Aquino, *Oh sacrum convivium*, en donde aparece *gratiae* en lugar de *gratia*; pero en otras tenemos más dificultad, por ejemplo en p. 572, lín. 396 aparece un extraño *istae* que no tenemos manera, yo al menos no la tengo, de encajarlo en el texto y buscarle una función, pero es que me da la impresión de que a las traductoras les pasó algo parecido, pues ese deíctico no aparece en la traducción que ellas dan del pasaje: ¿será una errata de la transcripción del texto y debe ser *ista* o será correcta la lectura? Hemos detectado también algún olvido perfectamente justificable y sin importancia (ej. el *fumum* lín. 80, p. 462 parece que debería ir también acusado en el aparato crítico).

En fin, estamos ante una obra que cumple su función, que es la de poner al alcance de los interesados en el teatro jesuítico las piezas teatrales del padre Pedro Pablo de Acevedo, que se conservan en el ms. más arriba identificado de la Real Academia de la Historia. El primer volumen fue acogido favorablemente por la crítica, hecho que animó a los autores a seguir las mismas líneas de trabajo en el que ahora estamos reseñando —lo dice en su «presentación» el profesor Vicente Picón—. Yo espero que el segundo sea acogido de la misma manera —yo, al menos, así lo hago— para que los autores terminen con la edición del ms. 9/2564, que ya se nos anuncia en la nota 3 de la p. 10 de la obra que reseñamos.

Fremiot HERNÁNDEZ GONZÁLEZ